



CAMBIO DE MANDO EN LA SECH

Edmundo Herrera: misión cumplida. Armando Cassigoli: apertura hacia todos los sectores; asesoría técnica - literaria en los liceos, fábricas, industrias, convenio con la Facultad de Filosofía y Educación; cursos especiales para escritores; una revista de cultura.

Por RICARDO NAVIA

POR PLURALISTA y democrático acuerdo, la presidencia de la Sociedad de Escritores de Chile, desempeñada siempre por los más altos valores de nuestras intelectualidad, se dividió en dos mandatos por períodos de un año. El primero correspondió al poeta Edmundo Herrera y el segundo a Armando Cassigoli, cuentista, novelista, ensayista y actualmente Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile.

El cambio de mando se realizó en una sesión cuenta que tuvo, como término, un voto de la amistad, durante cuya importancia se intercambiaron buenas frases y el propósito de aunar voluntades para un trabajo intensivo al servicio de la cultura popular.

EL NUEVO PRESIDENTE

Armando Cassigoli nació en 1928. Comenzó sus estudios humanísticos en el liceo Miguel Luis Amunátegui. Junto a Fernando Pizarro y a quien forma esta entrevista, se pronunció de la actividad premial del escritor, fundando una entidad que llegó a tener un nombre de batalla: La Sociedad de Escritores Jóvenes, y que aportó su contingente humano juvenil al Sindicato de Escritores. En 1954 publicó su primer libro de cuentos: "Confidencias y otros cuentos". En 1958 entregó "Tres cuentos para Esmeraldas", editados en Santiago y Montevideo. "Cuentos de la Universidad", antología publicada en 1958. Al año siguiente obtuvo el premio Municipal por su novela "Ángeles Bajo La Lluvia". En 1964 publicó, con el Premio Alcega, "Cuadernos de un hombre ansioso". En Bolivia apareció un libro suyo de relatos, "Soneto sobre las llamas", en 1967. En la colección "Huelga se lanzó su libro de cuentos "Pequeña historia de una pequeña dama" en 1972, obra que ha sido editada por la editorial Quimantú en la colección Minicóndes. Trabaja en una versión moderna del Ollantay, drama en lengua quechua del Perú y que se ha sostenido que es del tiempo de los Incas.

—¿Tienes algún plan específico para el período que indicas?, le pregunto.

—Te puedo reiterar, tal como lo expuse al asumir el cargo, que mi propósito será el de una apertura hacia todos los sectores, sin sectarismo de ninguna especie. Será el Presidente de una sociedad que agrupe realmente a todos los escritores. La SECH no puede permanecer encerrada entre los muros de Simpson 7. Debemos salir hacia afuera, aunque esto parezca una redundancia. Nuestros deseos es entablar culturalmente con la CUT, con los Institutos Armados, con el Ministerio de Educación, con las Universidades. Damos forma al convenio cultural con el Ministerio de Educación y haremos un llamado a todos los trabajadores literarios, poetas, ensayistas, escritores, personal conexas, editores de revistas literarias y de suplementos periodísticos, traductores, profesores de literatura e investigadores universitarios en literatura, e inclusive, tomaremos



ARMANDO CASSIGOLI

contacto con todos aquellos que contribuyan, difundan o comercien con el libro para iniciar una verdadera cruzada cultural.

Uno de los puntos importantes es el deseo de dar cabida a los jóvenes que no hayan publicado libros, llevándolos a la institución como socios cooperadores.

Estudiaremos la posibilidad de asesoría técnica literaria en escuelas y liceos, en talleres de trabajo, en industrias, fábricas, etc., y en todo lugar donde haya interés por desarrollar formas literarias. En cada una de esas partes la SECH estará presente en la formación de talleres de literatura donde puedan participar las masas.

Queremos intensificar el intercambio del libro en América Latina, fundamen-

—¿Y, que estás dentro de la Universidad de Chile en un cargo sumamente importante, como es el decanato, ¿quieres que la SECH podría colaborar contigo?

—Precisamente. No solamente lo pienso, sino que la Facultad hará un convenio con la SECH. Lo que la Universidad puede aportar: cursos en la institución dictados por especialistas sobre Literatura Precolombina, Literatura Colonial, Republicana, en el ámbito chileno y latinoamericano. Puede haber otros cursos que son importantes para los escritores, especialmente para los autodidactas, como análisis estructural, filosofía, ciencia, estética, y para los que empiezan podemos dar Lingüística Gramática.

—¿Tienes en cartera la publicación de algún boletín de la SECH?

—Es mi propósito volver a editar la revista de la SECH, de la que fui uno de sus fundadores en 1958.

—¿Hay números de que se proyecta una reforma de los estatutos?

—La verdad es que se necesita una estructura técnica y administrativa. Actualmente la Sociedad de Escritores funciona gracias al sacrificio del Secretario Técnico, Armando Menéndez, y de varios socios que se sacrifican anualmente. Pero es poco lo que realizamos. La SECH debe prestar servicios a las UAs, a las escuelas, a los liceos. Tenemos un modesto fondo bibliográfico que puede ser incrementado. Más adelante habrá funcionarios que absorban preguntas sobre escritores chilenos, premios municipales, nacionales, etc. Estos funcionarios deberán llevar un

archivo, un archivo a nivel técnico. Para eso necesitamos fondos y cooperación de todos los escritores, ya que es vergonzoso que un país con dos premios Nobel, aparte de otros de gran valla como Manuel Rojas, por ejemplo, no tenga una entidad literaria de cierto nivel. Pero para realizar estos trabajos necesitamos la colaboración de todos los escritores. Hay dos labores que tenemos que realizar: la de creación literaria misma y la difusión de las obras. Necesitamos tener un fichero impreso o mimeografiado para entregar a los estudiantes biografías de los autores consultados en forma inmediata.

—¿Veo que con esto cambiará totalmente la imagen de Simpson Siete.

—Por supuesto. La institución debe funcionar a un buen nivel cultural, no como un club de recreación donde la gente aparece los días lunes solamente.

—Ya es conocida, a la oficina del Decano a cada momento ingresa gente. Hay consultas, reuniones, son permanentes el y viaje de actividades relacionadas con sus funciones.

Armando Cassigoli, espontáneo de vida y optimismo, como siempre lo ha sido, trata de resolver todo en el momento, sin ansiedades burocráticas. Es dinámico. Tiene una visión juvenil y creadora, y además ve con gran claridad el camino que desea trazar a la SECH.

—Mas allá de su oficina universitaria lo esperan numerosos personas que desean múltiples tareas. Nos retiramos también llenos de optimismo por los planes que tiene para una de las instituciones culturales más antiguas de Chile, y sabemos que con su acción realizará lo que se ha propuesto.

Cambio de mando en la Sech [artículo] Ricardo Navia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navia, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cambio de mando en la Sech [artículo] Ricardo Navia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile